3 sensibilidades 3

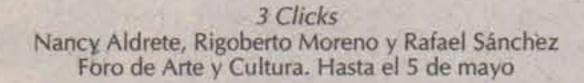
Ajenos a la conformación de un grupo con propuestas . . homogéneas, Nancy Aldrete (DF, 1969), Rigoberto Mo- . . reno (Guadalajara, 1967) y Rafael Sánchez (Guadalaja-. . ra, 1955), se aventuraron en el laberinto de la foto "por . . el puro placer de asir la belleza, de darle forma a los . . sueños y obsesiones más íntimas". El resultado del viaje . . fue una serie de imágenes con la suficiente calidad para . . animarse a exhibirlas y compartir en conjunto su pasión . por la fotografía, en la exposición 3 Clicks.

Cada uno de ellos hace transitar sus imágenes por . · senderos distintos. Nancy Aldrete se empeña en eterni- · zar el momento en que el pastizal, la laguna, el árbol, la . · montaña, la nube, le revelan la plenitud de su dicha en · · la simplicidad de su estar. Los elementos de la naturale- · · za, como amadas presencias, son para Nancy el deslum- · · bramiento primordial que le permite mostrarnos la dife- · · rencia entre la inmensidad sin complicaciones del pai- · · saje —en este caso de Oaxaca y Chiapas— y la fragili- · · dad humana devorada por el amor, el odio y la muerte. ·

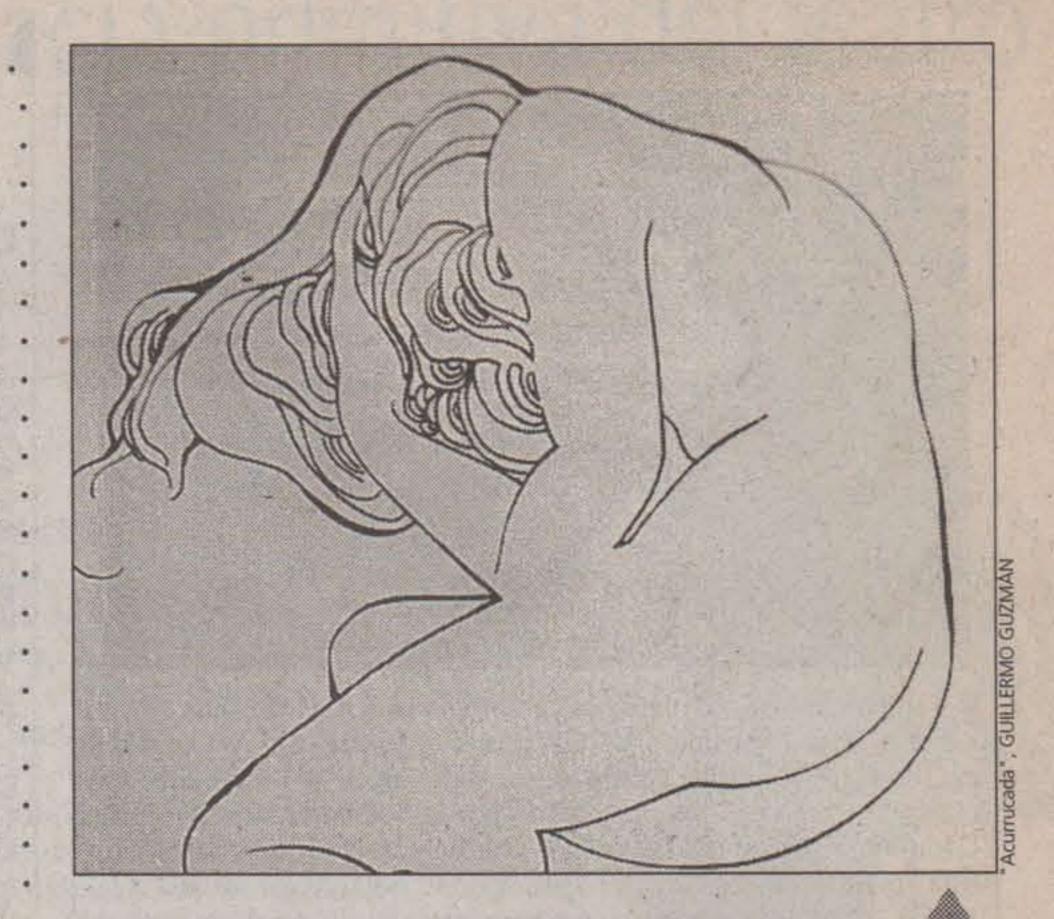
Por su parte, Rafael Sánchez nos introduce en los · · juegos, a veces placenteros, a veces peligrosos, de la · · piel femenina. Como un mago de la seducción, multi- · · plica en sus fotos en blanco y negro la epidermis para · hacer un homenaje a la obsesión y crear un universo en · el que la repetición, la redundancia, producen imágenes sorprendentes, entrañables. La romería por las pieles finaliza con el grito ahogado, con la búsqueda de sentido,

de la propia piel del fotógrafo.

Finalmente, Rigoberto Moreno, más allá de su serie de cactus al estilo Figueroa, nos invita a desnudar la intimidad de un discurso amoroso. Aprovecha una cita de su admirado Barthes, que sólo un enamorado puede comprender en su dimensión de inmortalidad pasional a través del arte, para intentar expresar su "inexpresable amor". Lo que logra es hacer con sus fotos, que se balancean entre la ternura y el misterio, un recorrido en el que la metáfora del embarazo ironiza su pretensión de crear una obra eterna para su musa. Los tres fotógrafos aman hacer clic y nos confirman con la obra que presentan en esta exposición que sus cámaras son lúcidas, lúdicas. Fll







Las travesuras eróticas de GuzmáN

En el Museo Taller José Clemente Orozco se exhibe, sin ser una retrospectiva rigurosa, una importante colección de dibujos de Guillermo Guzmán (Guadalajara, 1946). Líneas en libertad que recorren los anchos caminos de la imaginación erótica, los dibujos de Guzmán están creados más que con la inmaculada pericia técnica, con la sustancia del deseo, las humedades de la invención y el incienso de la veneración al cuerpo, sobre todo, el que contiene la carne amada.

Guzmán parece intuir que el erotismo y sus manifestaciones conforman una puerta abierta al infinito, una manera de asir la fugacidad de la vida y su multiplicidad de sentido. Por eso se lanza, sediento, a beber en las fuentes de los cuerpos el agua que moja la piel de sus

dibujos.

Si se consideran las condiciones de salud del autor quien sufre una parálisis general del lado derecho de su cuerpo-, y que ha tenido que aprender a utilizar la mano izquierda para dibujar y pintar sin perder la calidad de su antiguo trazo, es sorprendente la libertad de . espíritu y el amor enfebrecido por la vida que transmiten. sus cuadros: cuerpos de mujeres y hombres a los que les . brotan alas en el mismo acto en que se consuma y se . consume su deseo.

Guillermo Guzmán posee una amplia trayectoria que . incluye exposiciones en varias galerías de México, Co-. lombia y Estados Unidos, en las que se ha reconocido su . capacidad expresiva y sus dotes para plasmar los paraí-. . sos e infiernos del erotismo, las aventuras de la línea que . . quiere ser digna de la morada sacra de los cuerpos. De . . los hombres empequeñecidos por la gigantesca perspec- . . tiva del cuerpo femenino, a las mujeres que buscan cari- . . cias y encuentran piedad, los trazos sensuales de Guz- . . mán dejan al espectador con un ronroneo no tanto en la . . mirada, sino en una región que va del ombligo a los . muslos y desemboca en el alma. FJI

> Guillermo Guzmán Dibujos Museo Taller José Clemente Orozco